

# Difusión Urbana y Cambio Social en los Territorios Rurales. Un Estudio de Casos en la Provincia de Granada\*

**Francisco Entrena Durán**  
**Universidad de Granada**

Recibido, Octubre de 2005; Versión final aceptada, Mayo de 2006.

PALABRAS CLAVE: Difusión urbana, Rururbanización y/o periurbanización, Variaciones en el empleo, Lo residencial y los servicios.

KEY WORDS: Urban spread, Rururbanization and/or periurbanization, Variations in employment, Housing and services.

Clasificación JEL: R1, R2, I

## RESUMEN

Con la expresión difusión urbana el autor alude, no sólo a la expansión física de la ciudad, sino también a la diseminación de sus pautas socioeconómicas y culturales. Dicha diseminación está muy extendida actualmente, ya que las facilidades de transporte y de comunicación favorecen intensos flujos de personas, ideas y mercancías entre las ciudades y las áreas rurales; incluso, a veces, cuando éstas son remotas. Las variaciones en el empleo, lo residencial y los servicios son estudiadas en este artículo como indicadores del cambio social, derivado de la difusión urbana, que ha sido experimentado en distintos municipios granadinos.

## ABSTRACT

With the expression urban spread the author refers, not only to the physical expansion of the city, but also to the dissemination of its socioeconomic and cultural patterns. This dissemination is nowadays broadly widened since the transport and communication facilities favor intense flows of people, ideas and goods among cities and rural areas, even in some cases when these are remote. Variations in employment, housing and services are studied in this article as indicators of the social change, brought about by urban spread, which has been undergone in different municipalities of the Granada county.

\* Este trabajo expone parte de los resultados de un proyecto de investigación europeo sobre **Urban Pressure on Rural Areas: Mutations and Dynamics of Periurban Rural Processes**, financiado por el 5º Programa Marco de la Comisión Europea y realizado entre 2001 y 2004. En tal proyecto, cuyo acrónimo es NEWRUR, participaron equipos de Francia, Inglaterra, Alemania y España. María del Río Lozano y Nieves Rodríguez Madrid fueron las dos investigadoras que, conjuntamente con el autor, hicieron en el equipo español los trabajos de documentación, acopio de datos e investigación de campo, en los que se basan parte de las ideas que aquí se exponen.

---

## 1. INTRODUCCIÓN

---

Desde la segunda mitad de los ochenta, ha tenido lugar en España una revitalización demográfica de ciertas áreas rurales que contradice las tendencias de emigración del campo a las ciudades predominantes en los años sesenta (Romero y Albertos: 1993). En contraste con aquellas tendencias, aunque ha persistido el proceso de gradual reducción de la población empleada en la agricultura, se ha experimentado también una disminución del ritmo de despoblación rural que había caracterizado a los sesenta y setenta (García Sanz: 1994, 1997). En gran medida, esta disminución ha sido posible porque, de manera análoga a como ha sucedido en otras sociedades avanzadas, en nuestro país muchas personas comenzaron, a partir de los ochenta, a percibir las áreas rurales como lugares atractivos para vivir o pasar su tiempo libre (Champion: 1989).

Los factores fundamentales que impulsaron este 'redescubrimiento' de las 'cualidades de la ruralidad' no emergieron sólo como consecuencia de una nueva forma de entender el espacio rural. Además de ello, esta transformación estuvo motivada por una creciente falta de viviendas a precios asequibles en muchos núcleos urbanos y por un empeoramiento de la calidad de vida dentro de tales núcleos, así como por la cada vez mayor conciencia acerca de ello. En tales circunstancias se desencadenó un proceso de redefinición de la ruralidad que evolucionó paralelamente al desarrollo de las nuevas demandas urbanas con respecto a la misma. Una de las principales consecuencias de todo ello ha sido una progresiva difusión de lo urbano en muchas áreas rurales, cuyas condiciones socioeconómicas y culturales están cada vez más relacionadas con su vinculación con las ciudades más o menos próximas con las que tales áreas mantienen algún tipo de intercambio o dependencia funcional. Esa difusión de lo urbano ha sido especialmente fomentada por una serie de factores, tales como una revalorización del espacio rural como un ámbito adecuado para vivir o llevar a cabo actividades de ocio (Paniagua: 2002), la posibilidad de encontrar vivienda o suelo más barato para construir, el creciente deterioro físico y social de los centros urbanos y, en especial, por las mejoras en las infraestructuras de transportes y comunicaciones. Mejoras que hacen posible que tengan lugar numerosos intercambios e interacciones cotidianas entre lo rural y lo urbano debidas a personas que se desplazan por razones laborales o de ocio, así como a relaciones personales y contactos entre individuos de lugares muy diferentes y relativamente distantes.

Por lo tanto, la expresión difusión urbana alude aquí, no sólo a la mera expansión física de la ciudad (es decir, de las construcciones residenciales, industriales y otras infraestructuras que la representan), sino también a la diseminación progresiva de las pautas socioeconómicas y culturales inherentes a lo urbano. Aunque a

menudo lo primero conlleva también lo segundo, sobre todo cuando la expansión urbana se produce en los denominados territorios periurbanos a cuya constitución da lugar, lo cierto es que además se está experimentando una forma de difusión de lo urbano, por lo general no periurbana, que sólo se manifiesta como expresión de lo segundo. Es más, esta forma de difusión urbana suele ser una característica distintiva de las sociedades avanzadas actuales, en las que los mensajes de los medios de comunicación urbanos llegan prácticamente a todos los rincones y las facilidades de transporte y de comunicación existentes hacen que aumenten, cada vez más, los flujos de personas, ideas y mercancías entre las ciudades y las áreas rurales, con independencia de lo más o menos remota y aisladamente que estén ubicadas éstas. Especialmente, estos flujos se manifiestan a través del progresivo incremento de la proporción de urbanitas que optan por el campo como lugar para pasar sus periodos vacacionales o de descanso.

Ambas formas de difusión urbana, tanto si se dan juntas como por separado, y al margen de las causas que las provocan y las fuerzas que las impulsan, originan cambios sociales importantes, los cuales, a su vez, se traducen en una redefinición socioeconómica y funcional de los territorios rurales, cuya significación cultural también se modifica al tender a pasar estos territorios, de ser percibidos básicamente como lugares de producción agraria y de estilos de vida tradicionales, a ser vistos como espacios 'naturales' para el ocio de los que los visitan. Tales cambios se materializan en transformaciones en las formas de trabajo de las zonas rurales, las cuales, de ser preponderantemente ámbitos de producción y de empleo agrarios, pasan a tener una estructura ocupacional más diversificada. Ello, unido a los avances en los niveles de servicios que suelen producirse, puede contribuir a mejorar los niveles de vida de la población de tales zonas.

En este artículo, a través del estudio de unas áreas de difusión urbana de la provincia de Granada, se trata de ver como las nuevas relaciones e interacciones que se observan entre lo rural y lo urbano conllevan un cambio social en tales áreas. Pero, antes de ello, se hace una aproximación a la rururbanización y/o la periurbanización como efectos de la difusión urbana, así como una justificación de la relevancia paradigmática de Andalucía y una presentación de las zonas seleccionadas como casos a estudiar.

---

## 2. LA RURURBANIZACIÓN Y/O LA PERIURBANIZACIÓN COMO EFECTOS DE LA DIFUSIÓN URBANA

---

La creciente difusión urbana tiene como uno de sus efectos la progresiva extensión de formas de urbanización dispersa y una, cada vez mayor, proliferación de lo que se denomina rururbanización. Se entiende aquí por rururbanización al fenómeno

mediante el cual se originan formas difusas de sociedad que son híbridas entre lo rural y lo urbano. Un fenómeno, cuya extensión está en aumento en la generalidad de las sociedades avanzadas actuales, en las que los contrastes socioeconómicos y culturales entre el campo y la ciudad se han difuminado de tal manera que son muchas las características de lo rural que se observan en las ciudades y cada vez mayores las influencias y presencias de lo urbano que existen en los medios rurales; incluso, cuando éstos están notablemente alejados de las ciudades. No obstante, la hibridación rural-urbano se manifiesta con especial intensidad en los espacios periurbanos<sup>1</sup>. Éstos han sido definidos como los espacios resultantes de la creciente expansión de la ciudad a través de sus alrededores, más o menos cercanos, los cuales pueden ser conceptuados como unas áreas que constituyen una especie de anillo exterior a las urbes formadas por zonas rurales habitadas por residentes que tienen una dependencia funcional más o menos intensa de la ciudad central, en la que suelen trabajar, comprar y / o desarrollar otras actividades importantes para su vida. Los procesos de creciente expansión de sus territorios periurbanos, que muchas ciudades están experimentando, pueden ser considerados como expresiones de tendencias hacia la progresiva preponderancia de un nuevo tipo de ciudad dispersa, cada vez menos definido y centrado en un espacio geográfico específico (Bertrand, Entrena, Hoggart y Kreibich: 2004).

Zárate (1984, 102-103) destaca como los territorios periurbanos, cuya naturaleza híbrida él enfatiza al tipificarlos como la 'franja rururbana', son el escenario de un espacio social caracterizado por estilos de vida urbanos, una mayor movilidad de población, más variedad social, comportamientos diferenciados y una valoración contemplativa de la naturaleza. Por su parte, Precado Ledo (1996) considera que las áreas periurbanas son 'regiones urbanas' conformadas por un espacio preponderantemente rural en el que viven aquellos que trabajan en la ciudad. Pero, la expresión 'región urbana' es imprecisa. Unas veces, se aplica para designar el

1 El autor es plenamente consciente de la gran amplitud y diversidad de la literatura existente acerca del fenómeno de la rururbanización y/o la periurbanización. La sucinta aproximación que se hace aquí a este fenómeno es sólo una de las muchas posibles. En gran medida, dicha amplitud y diversidad están relacionadas con el hecho de que, aunque la urbanización dispersa (relacionada con la rururbanización y/o la periurbanización) es una consecuencia de la gradual expansión espacial del crecimiento de las ciudades, tal crecimiento ha sido asociado diferencialmente a conceptos o procesos muy dispares, tales como el de suburbanización (en la literatura anglosajona, española e italiana), rururbanización y periurbanización (literatura francesa y española). En cambio, en Norteamérica (y también en parte de Europa) se ha hablado preferentemente de contraurbanización (Dematteis: 1998, 17). Asimismo, mientras que algunos consideran la urbanización dispersa como la continuación de la suburbanización, otros asumen como pertinente su tipificación como un fenómeno totalmente nuevo (Arroyo: 2001, 4). Por último, otros trabajos del autor, con referencia a la especial magnitud y características de la rururbanización y/o la periurbanización, son: Entrena (2003) y Entrena (2005).

espacio regional organizado por una ciudad, según el concepto de región nodal o polarizada; otras, para denominar a un área metropolitana de grandes dimensiones y, otras veces, para describir una región urbanizada. Esta última interpretación, de acuerdo con Precado Ledo (1988, 90), hace referencia a una densa y compleja estructura interurbana constituida por una malla o red de asentamientos urbanos dispersos; es decir, una especie de nebulosa urbana (pero suficientemente densa, en la que también se pueden incluir ciertas áreas rururbanas no periurbanas), que posee características sociales y económicas propiamente urbanas, y que funcionalmente está constituida como un espacio unitario.

Como se ha dicho antes, la alusión a la naturaleza difusa de las áreas rururbanas no hace referencia sólo al carácter indefinido de sus fronteras físicas o geográficas, sino también a lo cultural y lo socioeconómico. En otras palabras, los límites de lo rururbano son imprecisos, no sólo debido a que es física y geográficamente difícil establecer una frontera nítida entre lo urbano y lo no urbano, o entre una ciudad y otra (a menudo, se observa una especie de superposición entre ambas; Coombes, 2000), sino también porque las áreas rururbanas tienen frecuentemente peculiaridades que están en proceso de cambio y redefinición. Esta característica es fundamental, no sólo de las áreas rururbanas de naturaleza periurbana, sino también de todas aquellas, incluso las que están localizadas relativamente lejos de una ciudad cabecera de una región urbana, que se ven de alguna manera afectadas en su dinámica socioeconómica y cultural por dicha ciudad, y, por lo tanto, forman parte de su área de influencia. Ciertamente los efectos de la difusión urbana en este segundo caso son mucho menos intensos y más borrosos, ya que, a menudo, tales efectos no conllevan un crecimiento físico urbano considerable o claramente visible, sino más bien esa mera difusión de las pautas socioeconómicas-culturales urbanas, a la que se hacía alusión antes. Una difusión que da lugar a cambios en los hábitos culturales, estilos de vida, tipos de viviendas o formas de trabajo, a la vez que la actividad agraria experimenta un gradual declive. Sin duda, el establecimiento en tales territorios de nuevos residentes procedentes de la ciudad contribuye a propiciar los referidos cambios, pero un factor clave en la intensificación de los mismos son las altas presiones demográficas que, con frecuencia, soportan dichos espacios. Unas presiones que no se deben a un aumento de la población permanente (de hecho, los registros municipales o nacionales suelen reflejar la existencia de poca población residente), sino a los numerosos visitantes que estos lugares reciben, sobre todo, durante los periodos vacacionales y los fines de semana (Mansvelt Beck, 1988; Hoggart y Paniagua: 2001). Un ejemplo de este tipo no periurbano de difusión urbana es el caso de La Alpujarra que se analiza más adelante.

Tanto en las zonas caracterizadas por sus más o menos difusas presiones urbanas de tipo socioeconómico o cultural, como en las claramente tipificables como áreas periurbanas, es posible observar la referida hibridación entre lo urbano y lo

rural. Una hibridación que alude al hecho de que tales zonas conservan muchos de los atributos típicos de los ámbitos rurales, al mismo tiempo que están vinculadas socio-económicamente a cierta ciudad cabecera de una región urbana, lo cual, a su vez, aumenta las ocasiones para que se desarrolle la multifuncionalidad entre sus habitantes. En realidad, la multifuncionalidad es hoy una característica común de la mayoría de las áreas rurales (Huylbroeck y Durand: 2003), en tanto que todas ellas están sometidas de alguna manera a las influencias urbanas. Ello significa que ya no es adecuado hablar de las dicotomías rural-urbano tan usadas en tiempos pasados (Sjoberg: 1964). Contrariamente, hoy está cada vez más extendida la conciencia acerca de la necesidad de establecer unas relaciones entre lo rural y lo urbano complementarias, equilibradas y cooperativas. En particular, en la Unión Europea, a la difusión de esa conciencia y a su puesta en práctica está contribuyendo mucho el documento ESDP (European Spatial Development Perspective) (Commission of the European Communities: 1999; Crecente y otros: 2001).

Los procesos de difusión urbana a los que se viene haciendo referencia se han desarrollado con especial intensidad en Andalucía. De ahí, la relevancia paradigmática de ésta para ejemplificar tales procesos, los cuales han acontecido de manera paralela a las transformaciones socioeconómicas y los movimientos demográficos que se han producido en la región. En todas las provincias andaluzas han tenido lugar durante los noventa procesos más o menos intensos de difusión urbana acompañados de ciertos desarrollos socioeconómicos. Particularmente, en Granada tales procesos han conllevado un notable aumento demográfico en los municipios de su área metropolitana, a la vez que ha disminuido la población de la capital. Dicho aumento ha sido una de las principales razones por las que se ha escogido aquí a Granada para explorar en distintos municipios de esta provincia los efectos de la difusión urbana como factor de rururbanización, la cual se materializa a través de una serie de transformaciones en el empleo, la vivienda y los servicios<sup>2</sup>. Difusión que se produce en su doble sentido físico y socioeconómico-cultural a través de la periferia periurbana de dicha ciudad, pero que también se manifiesta en su segundo sentido sobre determinados municipios más rurales de la provincia de Granada.

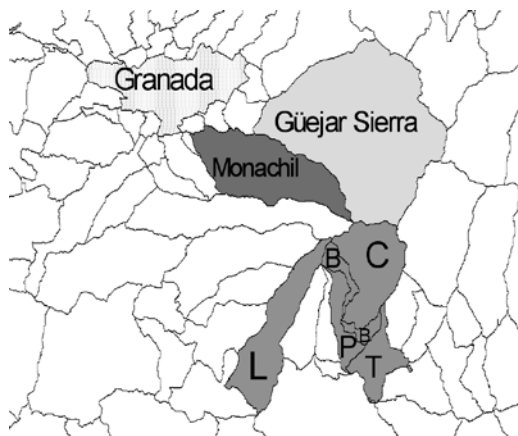
Teniendo en cuenta esto han sido seleccionadas distintas áreas de esa provincia para ser estudiadas en profundidad (Véanse los Mapas 1.1 y 1.2). Por una parte, se ha escogido a Monachil, perteneciente a la aglomeración urbana de Granada, que

2 En realidad, este análisis de la rururbanización a través de las transformaciones en el empleo, la vivienda y los servicios se sirve de los mismos indicadores que han sido usados en el estudio comparativo sobre los efectos de la difusión urbana en Alemania, España, Francia e Inglaterra que se ha hecho en el Proyecto NEWRUR. Parte de los resultados de ese estudio han sido publicados en Hoggart (2005).

MAPA 1.1  
**LOCALIZACIÓN DE LAS ZONAS DE ESTUDIO EN LA PROVINCIA  
ANDALUZA DE GRANADA**



MAPA 1.2  
**DETALLE DE LAS ZONAS DE ESTUDIO**



L = Lanjarón; B = Bubión; C = Capileira; P = Pampaneira; T = La Taha.  
Fuente: Autor.

constituye un paradigma de difusión urbana en el doble sentido físico y socioeconómico-cultural de esta expresión. Por otra parte, como ejemplos de difusión urbana entendida más como propagación de las pautas socioeconómicas y culturales de la ciudad a través de los medios rurales, han sido seleccionados Güejar Sierra y una parte de La Alpujarra integrada por los municipios de Lanjarón, Bubión, Capileira, Pampaneira y La Taha.

---

### 3. EFECTOS DE LA INFLUENCIA DE GRANADA Y DEL DEPORTE DEL ESQUÍ EN MONACHIL

---

La difusión urbana y los cambios que conlleva se acrecientan especialmente cuando, a la vinculación de un área periurbana con la ciudad de la que depende (usualmente, basada en los viajes de ida y vuelta y la mayor o menor intensidad de las relaciones existente entre ambas), se añade algún otro factor. Este factor es en Monachil la estación de esquí de Pradollano, muy conocida y bien valorada internacionalmente desde que sus instalaciones fueran notablemente mejoradas para la competición mundial de Esquí Alpino que tuvo lugar en ella en 1996. También ha repercutido favorablemente en la expansión de Monachil, aunque en mucha menor medida que los dos factores anteriores, la muy buena calidad de su entorno natural, muy atractivo para el turismo rural. Como consecuencia, Monachil ha llegado a ser una de las zonas de la aglomeración urbana de Granada con más intensa presión urbana, por lo que ha experimentado un gran crecimiento demográfico durante las últimas décadas en sus tres núcleos urbanos: Monachil-pueblo, El Barrio de la Vega y Pradollano, que ha crecido notablemente tras el campeonato de esquí de 1996.

El enorme crecimiento urbano que ha tenido lugar en Monachil se pone de manifiesto cuando se constata que, desde 1970, aproximadamente 1000 nuevas viviendas han sido construidas en el municipio, incluyendo las segundas residencias. Sin embargo, como se observa en el Cuadro 1, el crecimiento ha sido más acentuado en las viviendas principales, las cuales han aumentado un 56% entre 1991 y 2001, al mismo tiempo que la población ha llegado a 5.684 personas en 2003, habiendo experimentado un aumento del 34,8% con respecto a 1991.

Todos estos cambios han tenido lugar de manera paralela a un progresivo declive de la agricultura tradicional desde los sesenta, a partir de los cuales también entró en crisis el sector manufacturero local como resultado de la ausencia de inversión en maquinaria moderna y de su falta de capacidad para competir con los nuevos métodos más intensivos de producción que desde entonces se extendían cada vez más en España. Esto llevó a la desaparición de la mayoría de las plantas hidroeléctricas, fábricas de harina, almazaras, así como talleres de elaboración de tejas de barro.



CUADRO 1  
**NÚMERO DE VIVIENDAS EN MONACHIL SEGÚN TIPO (1986-2001)**

Vivienda Principal	Segunda Residencia	Vivienda Principal	Segunda Residencia	Vivienda Principal	Segunda Residencia
1986		1991		2001	
874	1 598	1 092	2 113	1 703	1 179

Fuente: Autor con datos del Instituto de Estadística de Andalucía.

La crisis de la economía tradicional forzó una emigración masiva en los sesenta. No obstante, unos años después, se produjo el retorno de muchos de los emigrantes, la mayoría de ellos, no a sus viejas casas de Monachil-pueblo, sino a las nuevas viviendas del Barrio de la Vega, donde ahora están empleados en la construcción y en los servicios, sectores desde entonces en alza. El Cuadro 2 refleja la evolución de la población empleada en la construcción entre 1950 y 2001, cuyo continuado aumento puede ser explicado como resultado del crecimiento de la ciudad de Granada y de su consiguiente expansión más allá de sus tradicionales límites urbanos, con el resultante incremento de la construcción en las localidades vecinas de su entorno metropolitano, como es el caso de Monachil.

CUADRO 2  
**PORCENTAJES DE POBLACIÓN EMPLEADA EN MONACHIL EN LA CONSTRUCCIÓN (1950-2001)**

Años	1950	1960	1970	1986	1991	2001
Porcentajes	2.2	7.4	20.2	18.1	19.6	18.8

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía.

Nota: El elevado porcentaje de 1970 es debido a que en ese periodo fue construido en su mayor parte el Barrio de la Vega.

La expansión urbana se desarrolló en paralelo a la creciente complejidad y diversificación de la estructura socioeconómica y ocupacional local. En esta situación, se explica que los servicios también experimentarían un importante crecimiento en el número de personas en ellos empleadas, tal y como puede verse en el Cuadro 3. La demanda de trabajo resultante de la ampliación de la estación de esquí de Pradolano fue un factor decisivo para propiciar dicho crecimiento. A su vez, como un efecto de éste, cada uno de los tres núcleos urbanos de Monachil se ha especializado en un sector productivo diferente. Así, Monachil-pueblo se caracteriza por la persistencia en él de restos del tradicional empleo agrario, el Barrio de la Vega tiene la generalidad de su población activa empleada en la construcción y en los servicios, aunque en

su mayor parte trabaja en Granada, a la que se desplaza diariamente. En cuanto a Pradollano, la más importante fuente de empleo es obviamente el turismo.

CUADRO 3  
**PORCENTAJES DE MANO DE OBRA EMPLEADA EN MONACHIL EN LOS  
SERVICIOS (1950-2001)**

Años	1950	1960	1970	1986	1991	2001
Porcentajes	11.2	13.3	16.5	46.4	62.5	69.5

Fuente: Autor con datos del Instituto de Estadística de Andalucía.

Por otra parte, el incremento de la población ha conllevado que en el municipio se haya experimentado la emergencia y el continuo incremento de la demanda de nuevos servicios para atender a esa población. Esto ha contribuido a que aumenten las instalaciones disponibles, así como a que se desarrollen nuevas oportunidades de empleo que previamente no existían, con el consiguiente acrecentamiento del nivel de riqueza. Asimismo, además de la provisión de nuevos servicios para la población residente, en el núcleo urbano de Pradollano, ha habido una notable ampliación de los servicios destinados a satisfacer las necesidades de los turistas y los esquiadores. De todas formas, estos servicios también generan beneficios para los residentes locales, ya sea por la posibilidad que tienen de disfrutar directamente de ellos o por las oportunidades adicionales de encontrar empleo que su creación supone.

El ayuntamiento de Monachil es plenamente consciente de la necesidad de mejorar y expandir los servicios, lo cual, a la vez que proporciona unos niveles de vida más altos para los residentes, hace que la zona resulte más atractiva para los visitantes, con la consiguiente ampliación de las perspectivas de ganancia económica. En este sentido, desde 1991, diversas instalaciones sanitarias, servicios de recogida de basuras, agua corriente y alcantarillado, así como servicios de seguridad han sido establecidos o notablemente mejorados en cada uno de los tres núcleos urbanos de Monachil.

Los importantes avances conseguidos, en lo referente a la provisión de servicios, fueron reconocidos por casi todas las personas entrevistadas durante la realización del trabajo de campo en Monachil<sup>3</sup>.

3 El trabajo de campo en el que se basa este artículo consistió en 81 entrevistas en profundidad, realizadas entre Julio de 2002 y Enero de 2004. Fueron entrevistadas personas relacionadas, de algún modo, con los cambios derivados de la difusión urbana producidos en el área metropolitana de Granada y en los municipios de su provincia aquí estudiados. Los entrevistados fueron escogidos debido a que tenían experiencia o estaban implicados en actividades como la construcción, el empleo, los servicios, las políticas de ordenación del territorio o la regulación y el control de los efectos de las mismas. En concreto, los perfiles de los entrevistados citados en este artículo son los siguientes:

Un problema extraño es que tenemos un censo de casi 6000 habitantes, pero estamos dando servicios a un millón y medio de personas, lo mismo que si esto fuera una gran ciudad, debido a Sierra Nevada. Muchos servicios son también proporcionados a personas de la ciudad de Granada que vienen durante los fines de semana a visitarnos. El crecimiento de los servicios ha sido increíble (E.1).

El pueblo ha cambiado mucho en lo que se refiere a los servicios. Ahora tenemos servicios similares a los de un municipio de gran nivel, antes no disponíamos de un buen acceso por carretera, ahora hay una comunicación muy buena. En este momento tenemos todos los servicios que cualquier pueblo más grande puede tener: institutos, escuelas, biblioteca, casa de la cultura..(E.2).

Las principales mejoras en los servicios han tenido lugar en educación, sanidad, cultura y transporte. En cambio, la provisión de servicios comerciales ha sido menor, principalmente debido a que la gente prefiere ir de compras a la ciudad de Granada, a la que, no solamente va a trabajar, sino también a satisfacer muchas de sus demandas de sanidad, cultura y ocio.

En realidad, Monachil no constituye en esto una excepción, sino un paradigma de lo que ocurre en la generalidad de la aglomeración urbana de Granada, en la que el empleo ha pasado, de ser preponderantemente agrario, a estar basado, en gran medida, en la construcción y en el sector servicios, los cuales han aumentado notablemente en las áreas de educación, sanidad, cultura, transportes y, sobre todo, en lo que respecta a las actividades turísticas. Como consecuencia de ello, la tasa de actividad económica ha crecido de manera significativa en los pueblos del cinturón urbano granadino. Aunque, hay que precisar que esta tasa es inferior a la del casco urbano, donde se concentra el mayor número de empleos y la tipología de éstos

---

E.1 = 'Entrevistado número 1', escogido debido a su implicación en la regulación de la ordenación del territorio; E.2 = 'Entrevistado número 2', director de un complejo hotelero, seleccionado debido a su implicación en la generación de empleo; E.3 = 'Entrevistado número 3', empleado en el área de urbanismo del Ayuntamiento de Granada, escogido debido a su implicación en la regulación de la ordenación del territorio; E.4 = 'Entrevistado número 4', seleccionado debido a su implicación en la generación de empleo; E.5 = 'Entrevistado número 5', escogido como persona experta en los cambios derivados de la difusión urbana; E.6 = 'Entrevistado número 6', seleccionado por su implicación en la regulación de la ordenación del territorio; E.7 = 'Entrevistado número 7', experto en ciencias ambientales y profesor de desarrollo sostenible y medio ambiente, escogido por su conocimiento sobre los impactos de la difusión urbana; E.8 = 'Entrevistado número 8', propietario de una tienda de jamones curados y otros productos tradicionales, seleccionado debido a su implicación en la generación de empleo; E.9 = 'Entrevistado número 9', persona responsable de las actividades deportivas en un pequeño ayuntamiento, escogido por su implicación en la gestión de ciertos servicios; E.10 = 'Entrevistado número 10', alcalde de un pequeño municipio, seleccionado debido a su implicación en la regulación de la ordenación del territorio; y, E.11 = 'Entrevistado número 11', alcalde de un pequeño municipio, escogido por su experiencia en la expansión residencial y en tanto que regulador de la misma.

es más diversa. Esto hace que muchos de los habitantes de los pueblos de dicho cinturón opten por registrarse como desempleados en las oficinas de la capital.

Nosotros importamos desempleo debido a que hay más ofertas de trabajo en la capital. Hay más oportunidades de encontrar empleo aquí y la gente de los pueblos del área metropolitana se registra aquí en las oficinas del INEM. Por consiguiente, a pesar de no estar incluidos en el censo de población de la capital, estas personas aparecen como desempleados en nuestras bases de datos (E.3).

Un gran número de personas escoge los municipios rurales del cinturón urbano sólo para residir, no para trabajar, tal y como se pone de manifiesto en la siguiente observación:

Muchas de las personas que vienen a vivir aquí ya tienen un trabajo. No vienen a buscar empleo. Hay más personas trabajando en la capital y viviendo en el pueblo que lo contrario (E.2).

La falta de coincidencia de los lugares de trabajo con los de residencia implica la necesidad de hacer viajes diarios de ida y vuelta, lo cual es visto como un problema por algunos, tal y como se pone de manifiesto en el siguiente comentario:

La movilidad geográfica es un asunto complejo. Las personas no están preparadas mentalmente para ello pero tienen necesidad de hacerlo, ya que los parques industriales no están localizados a menudo en su ciudad de residencia. Hay muchos trabajos que no están cerca. Mucha gente no tiene permiso de conducir y esto disminuye mucho sus posibilidades de acceder a aquellas ocupaciones lejos de donde vive (E.4).

En definitiva, las oportunidades de encontrar empleo suelen estar lejos y son mayores en la ciudad de Granada que en su cinturón urbano, lo cual es una de las principales razones que explican el gran número de viajes de ida y vuelta que se realizan diariamente entre dicha ciudad y los pueblos de su periferia, así como entre algunos de estos pueblos<sup>4</sup>. En cualquier caso, el hecho de viajar diariamente

4 Para entender esto, hay que tener en cuenta que el índice de actividad económica del municipio de Granada es mucho mayor que el de los municipios de su cinturón urbano. Dicho índice fue calculado en 2001 por el Servicio de Estudios de "La Caixa" en 614 puntos, mientras que el valor más alto del área metropolitana era el de Albolote con sólo 32 puntos. Monachil, que ocupaba el lugar 11 a este respecto, tenía sólo 12 puntos. Éste es un índice comparativo de la actividad económica municipal que se obtiene en función del impuesto correspondiente al total de actividades económicas empresariales (industriales, comerciales y de servicios) y profesionales. El valor del índice expresa la

a la capital proporciona oportunidades para hacer otras cosas en ella, tales como compras y diversas actividades de ocio. Esto significa que muchas personas pasan en la ciudad una gran parte del día, mientras que sus municipios de residencia permanecen prácticamente vacíos y limitados a cumplir las funciones típicas de las ciudades dormitorio, en las que sólo durante las fiestas y fines de semana se observa la presencia de más gente. Ello conduce, a menudo, a que los servicios de esos municipios crezcan por debajo de su volumen de población, a la vez que a un cierto debilitamiento de su tejido social.

---

#### 4. TURISMO RURAL EN GÜEJAR SIERRA Y LA ALPUJARRA

---

Como se ha visto, el turismo rural es un factor explicativo de algunos de los cambios ocurridos en Monachil. Pero, es en Güejar Sierra, y especialmente en La Alpujarra, donde dicho turismo ha sido la principal causa de las transformaciones experimentadas en los últimos años. En el caso de Güejar Sierra, se trata de un incipiente turismo favorecido por su cercanía a la ciudad de Granada (16 Km.), lo cual contribuye a atraer visitantes y excursionistas para disfrutar de las muy buenas cualidades naturales y paisajísticas de este municipio, ubicado en el Parque Natural de Sierra Nevada.

En cuanto al área seleccionada de La Alpujarra, aunque también está localizada en el Parque Natural, está ubicada en la cara sur de Sierra Nevada y, por lo tanto, a una distancia relativamente mayor de Granada (a unos 60 Km.), lo que hace que la difusión urbana que en ella se experimenta no pueda ser atribuida a la existencia de viajes diarios de ida y vuelta por motivos laborales, tal y como sucede en Monachil y, en mucha menor medida, en Güejar Sierra.

En contraste con Güejar Sierra, el turismo rural no proviene en La Alpujarra en su mayor parte de Granada, sino que se trata de un turismo de procedencia nacional e internacional, cuyo constante crecimiento ha sido favorecido por la cada vez mayor difusión mundial de la imagen de esa comarca como un lugar secularmente aislado que, por sus paisajes y por haber conservado su arquitectura y costumbres tradicionales, merece la pena visitar. Pues bien, la influencia de la difusión urbana es considerablemente mayor en La Alpujarra que en Güejar Sierra, lo que demuestra que dicha influencia no tiene siempre como una de sus causas fundamentales la

---

participación de la actividad económica (en tanto por 100.000) de cada municipio sobre una base nacional de 100.000 unidades equivalente al total del impuesto de actividades económicas empresariales y profesionales. Por consiguiente, se trata de un buen indicador de la actividad económica de un municipio, la cual, a su vez, nos da una idea de las oportunidades de empleo existentes en el mismo.

periurbanización o ubicación a mayor o menor distancia con respecto a una ciudad. A diferencia de ello, los efectos de la difusión urbana pueden depender de muchos otros factores, uno de los cuales puede ser la creciente consideración global de un territorio como un ámbito atractivo para visitarlo o vivir en él, tal y como sucede con La Alpujarra.

La mayor intensidad de la difusión urbana, que a menudo acarrea la vinculación de lo local con lo global, se pone especialmente de manifiesto cuando se observa como, frente a la situación relativamente estancada del municipio de Güejar Sierra, La Alpujarra muestra mucho más dinamismo. Así, a pesar de su cercanía a Granada, dicho municipio ha experimentado una expansión residencial relativamente escasa en comparación con lo acaecido en Monachil y La Alpujarra, que están mucho más vinculados a lo global. En realidad, como puede verse en el Cuadro 4, en Güejar Sierra, si bien se observa entre 1981 y 2001 un cierto crecimiento de las viviendas principales, ello se ha visto contrarrestado por el mayor aumento de las viviendas vacías, lo que está en consonancia con el hecho de que la población haya disminuido, al mismo tiempo que se ha producido un envejecimiento demográfico en esos años. A pesar de ello, entre 1981 y 1991 tuvo lugar un destacado crecimiento del número de segundas residencias, lo cual puede ser interpretado como un síntoma del reforzamiento de los lazos con la ciudad de Granada. Si bien esto no se ha traducido en apreciables cambios y mejoras en los servicios para la población. En este sentido, el municipio tiene centros de educación primaria, secundaria y para adultos, pero con ello sólo se satisfacen las necesidades básicas de educación. No hay una biblioteca pública, ni tampoco suficientes instalaciones deportivas y de recreo para las necesidades actuales de la población. El limitado desarrollo experimentado es evidenciado en el hecho de que la agricultura tradicional continúe siendo todavía una actividad económica importante, constituyendo el ingreso procedente de esta actividad una fuente complementaria de recursos para las familias, muchas de las cuales han pasado, de trabajar predominantemente en el sector primario, a estar empleadas en la construcción y, en mucha menor medida, en el turismo.

**CUADRO 4**  
**NÚMERO DE VIVIENDAS EN GÜEJAR SIERRA SEGÚN TIPO (1981-2001)**

Años	1981	1991	2001
Viviendas principales	820	738	1039
Segundas residencias	128	236	1
Viviendas vacías	88	174	362

Fuente: Autor con datos de los censos de 1991 y 2001 (INE).

En cuanto al transporte público, hay diez autobuses diarios del pueblo a Granada y doce en sentido contrario. Los viajes cotidianos de ida y vuelta a Granada por motivos laborales son relativamente escasos. Hay, desde luego, personas que se desplazan diariamente a dicha ciudad para trabajar, pero son pocas y de ellas sólo destaca un grupo de mujeres empleadas en el servicio doméstico. No obstante, el bajo número de gente que sale fuera a trabajar no significa que Güejar Sierra tenga más oportunidades laborales que otras partes. De hecho, el desempleo es mayor en este municipio que en la media de los pueblos de la periferia de Granada. Además, la capacitación de la gente para las nuevas demandas laborales es baja. Así, como un informante comenta:

No se ha generado nuevo empleo. De hecho, se ha destruido parte del empleo debido al abandono de la agricultura y la ganadería. Quizá se ha creado algún empleo en el sector de hostelería. La gente empieza a buscar ocupación en el turismo rural, la gastronomía, etc.. En este sector se han generado nuevos empleos, pero en otros han sido destruidos (E.5).

Se observan, no obstante, algunos prometedores signos de esperanza, lo que pudiera traducirse en un desarrollo significativo del turismo, el cual en el momento presente todavía está en un estado embrionario. En este sentido, el abandono de la agricultura por una serie de trabajadores está ocurriendo en paralelo a una tendencia hacia el incremento de las actividades turísticas, las cuales tienen a su favor el atractivo del territorio montañoso de Güejar Sierra como un área muy apropiada para llevar a cabo actividades deportivas y de ocio en contacto con la naturaleza. Un factor que contribuye a reforzar esta tendencia es que una parte del sector servicios está ya orientada hacia el turismo, para cuyo volumen actual el municipio ya cuenta con suficientes infraestructuras. Así pues, en la medida en que estas infraestructuras (que todavía están claramente por debajo de las existentes en La Alpujarra y, sobre todo, en Monachil), se vayan ampliando según las necesidades se acrecienten, el turismo puede constituir un importante factor para el futuro desarrollo de Güejar Sierra.

A pesar de las carencias que padecen, las personas de Güejar Sierra manifiestan, por lo general, una opinión positiva con respecto a los servicios de que disponen. Esto muy probablemente se debe, no tanto a la suficiencia o adecuación de tales servicios, sino a que la situación que esas personas vivían en el pasado era considerablemente peor que la de hoy. De todas formas, se observan algunas señales de descontento relacionadas con las consecuencias de la creciente influencia urbana sobre esta zona:

Güejar Sierra y los pueblos de su entorno han tendido siempre a mejorar. Si comparamos la actualidad con la situación que había hace 30 años, el cambio ha sido muy positivo. Quizá algunos aspectos como el ocio, los deportes y la sanidad han sido dejados de lado. Hace tiempo teníamos un médico que vivía en el pueblo y estaba aquí permanentemente, pero ahora, tras las reestructuraciones del servicio que se han hecho, el médico ya no está siempre aquí, no vive en el pueblo. Con respecto a la educación ha ocurrido algo similar, antes los maestros residían en el pueblo, ahora es diferente, el maestro termina su trabajo y desaparece. Cuando los médicos y los maestros vivían aquí tenían más contacto con la población local (E.5).

La gente está muy descontenta con el hecho de que los niños de 14 años tengan que asistir a la escuela en Granada. En una edad muy difícil para ellos tienen que tomar el autobús hacia la capital a las 7 de la mañana y no regresan hasta las 4 de la tarde (E.6).

En contraste con el limitado desarrollo experimentado hasta la fecha en Güejar Sierra, en la zona seleccionada de La Alpujarra el turismo rural es un factor clave para explicar las transformaciones que en ella se están produciendo. Así, en dicha zona se ha observado una tendencia general hacia el progresivo aumento del número de viviendas entre 1981 y 2001 (Véase el Cuadro 5). Una parte significativa de esas viviendas son segundas residencias, lo cual sugiere que en esos años el sector de la construcción en los municipios alpujarreños estudiados ha estado principalmente orientado a satisfacer la demanda del turismo. Pero, el nivel de construcción de tales municipios resulta ínfimo en comparación con el existente en otras áreas de más intensa presión demográfica como, por ejemplo, la de Monachil.

CUADRO 5  
**NÚMERO DE VIVIENDAS EN LOS MUNICIPIOS ESTUDIADOS DE LA  
ALPUJARRA SEGÚN TIPO (1981-2001)**

Municipio	Vivienda	Segunda	Vivienda	Segunda	Vivienda	Segunda
	Principal	Residencia	Principal	Residencia	Principal	Residencia
	1981		1991		2001	
Lanjarón	1.159	265	1.251	598	1345	618
Bubión	116	34	115	113	149	150
Capileira	200	81	186	202	198	85
Pampaneira	177	65	121	88	124	3
Tahá (La)	325	43	319	200	325	210
Total	1.977	488	1.992	1.201	2.141	1.066

Fuente: Autor con datos de los censos de 1991 y 2001 (INE).



Como se ha dicho antes, la difusión urbana se manifiesta en La Alpujarra no tanto como desarrollo físico de la ciudad o expansión residencial, sino sobre todo como propagación creciente de sus pautas socioeconómicas y culturales. Una propagación que, en gran medida, es favorecida por el elevado número de urbanitas que ocasionalmente visitan la zona, de lo cual son indicadores el crecimiento del número de restaurantes y del número de plazas en establecimientos hoteleros, precisamente en un territorio con una relativamente escasa población permanente censada (Véanse los Cuadros 6 y 7).

**CUADRO 6**  
**EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE RESTAURANTES EN LOS MUNICIPIOS ESTUDIADOS DE LA ALPUJARRA**

Municipios	Años				
	1988	1990	1995	2000	2003
Bubión	1	2	5	5	4
Capileira	3	6	6	8	8
Lanjarón	9	9	9	9	11
Pampaneira	2	5	5	6	6
Taha (La)	0	3	3	3	3
<b>Total</b>	<b>15</b>	<b>25</b>	<b>28</b>	<b>31</b>	<b>32</b>

Fuente: Autor con datos del Instituto de Estadística de Andalucía.

**CUADRO 7**  
**EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PLAZAS EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS EN LOS MUNICIPIOS ESTUDIADOS DE LA ALPUJARRA**

Municipios	Años				
	1988	1990	1995	2000	2003
Bubión	136	170	170	170	170
Capileira	0	26	62	111	160
Lanjarón	1183	1155	1049	1137	1054
Pampaneira	51	51	51	51	67
Taha (La)	0	0	53	53	53
<b>Total</b>	<b>1370</b>	<b>1402</b>	<b>1385</b>	<b>1522</b>	<b>1504</b>

Fuente: Autor con datos del Instituto de Estadística de Andalucía.

Análogamente a Monachil, la zona investigada aquí de La Alpujarra sufrió un gran éxodo rural en los sesenta, lo cual causó una fuerte despoblación. Actualmente, el proceso de despoblación se ha parado como consecuencia del turismo rural. Los

municipios alpujarreños más afectados por el turismo han experimentado un notable cambio socioeconómico en las últimas décadas, tal y como se manifiesta en los cambios en la estructura ocupacional, la cual ha pasado, de una preponderancia del sector primario, a una clara hegemonía del terciario (Véase el Cuadro 8). En este Cuadro se muestra como el declive del empleo agrario no ha sido sólo compensado por un crecimiento significativo del sector servicios, sino que también, en una menor medida, ha aumentado el empleo en la manufactura y la construcción. Sin duda, el turismo rural ha sido el factor clave que ha hecho posibles tales cambios. En el caso de Lanjarón, su balneario ha sido desde hace mucho tiempo la causa de su atracción turística. Pero, en lo que se refiere al Barranco del Poqueira (es decir, a la zona integrada por los municipios de Pampaneira, Bubión y Capileira), las principales razones de su atractivo turístico han sido la preservación de sus tradiciones arquitectónicas y el afán de contemplar lo que queda de sus seculares tradiciones, típicas de unos pueblos que durante siglos estuvieron prácticamente aislados del exterior.

CUADRO 8

**PORCENTAJES DE MANO DE OBRA POR SECTORES ECONÓMICOS EN LOS MUNICIPIOS SELECCIONADOS DE LA ALPUJARRA (1981-2001)**

Municipio	Agricultura			Manufactura			Construcción			Servicios		
	1981	1991	2001	1981	1991	2001	1981	1991	2001	1981	1991	2001
Lanjarón	32.6	25.8	10.3	19.3	16.6	14.1	12.6	13.2	16.1	35.4	44.4	59.5
Bubión	42.1	7.6	0.8	15.8	8.6	8.9	21.1	15.2	12.9	21.0	68.6	77.4
Capileira	71.7	46.9	13.3	13.0	8.6	8.3	...	10.9	17.8	15.2	33.6	60.6
Pampaneira	61.8	13.8	4.3	11.7	24.1	7.5	2.9	25.9	17.2	23.5	36.2	71.0
La Tahá	83.8	35.4	5.8	...	13.3	17.5	...	10.0	13.8	16.2	41.3	63.0

Fuente: Autor con datos del Censo y del Instituto de Estadística de Andalucía.

El turismo ha contribuido a frenar la tendencia hacia el aumento del desempleo iniciada a partir del declive agrícola comenzado en los sesenta. Sin embargo, los empleos generados en la construcción y los servicios gracias al turismo son de corta duración, lo que significa que las tasas de desempleo se elevan o descienden estacionalmente. Aunque, parece que, poco a poco, la afluencia de turismo se hace más constante a lo largo del año, lo cual favorece formas de empleo más estables. En cualquier caso, como uno de los entrevistados con relación a La Alpujarra comenta, el turismo rural ha alcanzado ahora un punto en el que se observan algunos cuellos de botella en lo que a la provisión de servicios se refiere:

La Alpujarra necesita más mano de obra, las oportunidades de empleo generadas por el turismo son más grandes que la oferta de trabajadores. Las personas utilizan sus casas rurales para el turismo cobrando alquileres por ellas, o bien viven de los subsidios del desempleo, pero lo cierto es que es difícil encontrar ciertos tipos de trabajadores. Por ejemplo, si uno precisa un fontanero, tiene que esperar mucho tiempo.... (E.7).

Una consecuencia de esto es la inmigración de trabajadores foráneos, la mayoría de los cuales permanece en la zona sólo durante los periodos de mayor actividad. La estancia temporal de estos trabajadores, conjuntamente con el establecimiento permanente de algunas familias procedentes del resto de España o del extranjero, son dos hechos que están contribuyendo a un cierto deterioro de esa peculiaridad e identidad local tradicional que, precisamente, constituye la principal razón del atractivo de la zona.

Uno de los efectos más destacados del turismo ha sido una notable mejora de los niveles de servicios de que dispone la población local, lo cual, a su vez, se ha traducido en un avance en las condiciones de vida de la misma. De este modo, de ser un paradigma de una sociedad tradicionalmente agrícola en declive, La Alpujarra se ha transformado en un ejemplo de sociedad rural crecientemente terciarizada, cuyos habitantes tienen más oportunidades de encontrar empleo asalariado a medida que el turismo se expande en su área. No obstante, a pesar de los evidentes progresos experimentados en los servicios educativos y sanitarios, hay todavía notables carencias. Por ejemplo, faltan instalaciones culturales y deportivas y, en lo que se refiere a las segundas, las que existen son sobre todo las que hay en las escuelas. Asimismo, el transporte público en los municipios de La Alpujarra aquí investigados es insuficiente. Sólo Lanjarón dispone de nueve conexiones diarias de autobús con Granada en los dos sentidos. Los restantes municipios tienen solamente tres conexiones y sus carreteras de acceso son muy estrechas y tortuosas, lo que hace que el viaje sea muy largo.

Todo ello explica las quejas planteadas por algunos entrevistados con relación a los servicios:

Hay un déficit. Los municipios están superpoblados durante la Navidad, la Semana Santa y en el verano, pero no tienen suficientes servicios para atender satisfactoriamente a tantos visitantes (E.7).

Los avances han sido muy pocos. Nos sentimos un poco 'abandonados'. Los médicos vienen sólo tres días en semana durante dos horas por la mañana (E.8). Cuando los niños acaban la educación primaria, deben de marcharse fuera para asistir a la escuela secundaria. Hay niños que tienen tíos, primos o hermanos viviendo en Granada, por lo que se van a residir con ellos para estudiar. Hay otros niños que por ese motivo hacen diariamente el viaje de ida vuelta a Órgiva (E.9).

En contraste con las anteriores opiniones, los comerciantes y los políticos, así como todos aquellos que por cualquier causa están más interesados en destacar los logros conseguidos, manifiestan, por lo general, opiniones más positivas con relación al nivel de servicios existente:

Las escuelas son muy buenas. Estamos construyendo nuevas escuelas adaptadas a los requerimientos de la LOGSE. Además, son edificios con calefacción de los que en nuestra infancia no pudimos disfrutar.

Tenemos una pequeña clínica y un médico. Éste no viene tan a menudo como desearíamos, pero lo hace varios días a la semana (E.10).

En Bubión había un centro deportivo con dos porterías rotas. Ahora tenemos un buen centro deportivo y un gimnasio. Disponemos también de un centro cultural con una persona dedicada a él. Los servicios han mejorado mucho. En Bubión es posible asistir a cursos de informática subvencionados por el ayuntamiento, así como a cursos de gimnasia, yoga, mantenimiento, inglés, etc.... Mucha gente del vecino pueblo de Capileira asiste a estos cursos (E.11).

Una de las principales causas de las carencias en los servicios es el crónico déficit financiero que padecen las administraciones municipales, lo cual, en el caso de La Alpujarra, lo mismo que ocurre en otras zonas de vacaciones, se ve particularmente agravado por el hecho de que los numerosos visitantes, para los que estacionalmente han de proveerse servicios, no pagan impuestos pero, en cambio, sus demandas son cada vez mayores a este respecto.

---

## 5. A MODO DE CONCLUSIÓN

---

Independientemente de las diferentes causas que la originan, la difusión urbana tiene consecuencias similares en los territorios afectados por ella que han sido analizados aquí. En primer lugar, el conjunto de tales territorios ha experimentado una gradual reducción de la agricultura. A este respecto, Monachil constituye un caso paradigmático de lo ocurrido en la generalidad de la aglomeración urbana de Granada, en muchos de cuyos municipios la actividad agraria apenas tiene hoy importancia económica y, a menudo, se reduce al cultivo para el autoconsumo familiar, generando, por lo tanto, muy poco empleo. Pero, el declive en la agricultura no sólo se ha producido en diversos municipios de dicha aglomeración urbana, sino también en las otras áreas estudiadas de La Alpujarra y Güejar Sierra, aunque en ésta con menor intensidad que en la primera.

Por otra parte, se observa que los cambios derivados de la difusión urbana son más intensos allí donde, aparte de la proximidad a la ciudad de Granada, hay

ciertos factores de carácter global que afectan a los territorios estudiados. Así se ve claramente cuando se compara Güejar Sierra (un área escasamente globalizada, en la que además la influencia urbana de Granada es poca) con Monachil o la comarca de La Alpujarra, donde la estación internacional de esquí de Pradollano, en el primer caso, o la gran difusión mundial que existe de la imagen de dicha comarca, en el segundo caso, han sido dos factores decisivos para vincular el cambio social experimentado en tales áreas con lo que acontece a escala global.

En cualquier caso, al margen de las causas que producen el cambio que conlleva la difusión urbana y de las intensidades del mismo, lo cierto es que una común consecuencia de ese cambio en las zonas que han sido investigadas en este trabajo es una reestructuración y revitalización socioeconómicas de esas zonas, al mismo tiempo que éstas experimentan un incremento de su grado de atracción para los forasteros que pretenden trabajar o vivir en ellas, o simplemente visitarlas como turistas. Dicho incremento tiene un efecto doble: es un factor clave en el aumento de la presión urbana y del dinamismo socioeconómico y, a la vez, es fuente de nuevos problemas sociales. Problemas que, a menudo, son una consecuencia de que el referido aumento del dinamismo da lugar a desigualdades, las cuales se manifiestan, por ejemplo, cuando, en las áreas investigadas, se comparan diferentes situaciones sociales, tales como las de los agricultores tradicionales que todavía persisten con las de las personas empleadas en las nuevas ocupaciones surgidas en los servicios o en la construcción, o, también, cuando se observa el contraste entre las condiciones de vida de los advenedizos con las de los residentes tradicionales de tales áreas.

Asimismo, cabe destacar que el turismo, en tanto que uno de los factores de difusión urbana más importantes de los previamente analizados, está dando lugar a unos nuevos usos de los recursos de los espacios rurales aquí estudiados. Por ejemplo, ello se refleja en la rehabilitación de diversas viviendas tradicionales para ser utilizadas como residencia de los visitantes (especialmente, en La Alpujarra), al mismo tiempo que se convierten en alojamientos o instalaciones para el turismo casas de campo, o incluso refugios para los pastores. Pero, lo destacable en estos casos es que, mas que una restauración de las viejas viviendas, lo que habitualmente se produce es una completa reconstrucción de las mismas, las cuales son literalmente vaciadas por dentro, manteniendo sólo su fachada y aspecto exteriores. Interiormente son reformadas en su totalidad, dotándolas de cocinas completamente equipadas, electricidad, electrodomésticos, agua corriente y caliente, sanitarios y todas las comodidades que tienen hoy las casas modernas. De esta forma, los turistas que residen en dichas viviendas pueden habitar en un entorno aparentemente tradicional y de aspecto rústico, pero no se ven obligados a renunciar a las comodidades que disfrutaban habitualmente en sus cotidianas vidas urbanas, ni tampoco tienen que sufrir las privaciones e incomodidades que, a menudo, soportaban los habitantes de esas

casas en el pasado. En otras palabras, lo que esos turistas encuentran realmente es una especie de simulación de viviendas y de modos de vida tradicionales.

En definitiva, una de las consecuencias más destacadas de los cambios que han tenido lugar en los territorios analizados es que éstos, que antaño fueran espacios para el uso agrario y formas más o menos tradicionales de vida, se convierten actualmente en una especie de objetos de consumo turístico; es decir, se tornan en entornos en los que los consumidores (o sea, los visitantes o los turistas de los mismos) tratan de satisfacer esas demandas de ocio que son tan características de las modernas sociedades urbanas avanzadas (Hadjimichalis: 2003). Tales demandas valoran, a menudo, mucho los lugares aislados, en tanto que éstos son considerados como ejemplos de lo tradicional o lo singular (Camarero y Oliva: 2002). Esos lugares ofrecen a los que los visitan o se retiran temporalmente a ellos cierta sensación de encuentro con la 'naturaleza' e incluso con lo 'exótico', tal y como se manifiesta en el caso de La Alpujarra debido a su singular arquitectura y tradiciones (Urry: 1995).

Sin embargo, lo que sucede en La Alpujarra es, en realidad, un fenómeno común en otros muchos territorios rurales afectados por el turismo, los cuales, paradójicamente, a la vez que son buscados por las cualidades naturales o, en algunos casos, por el exotismo que se les atribuye, suelen ser escenarios de la emergencia de tendencias hacia su 'desnaturalización'. Tendencias que, en gran parte, son favorecidas por el deterioro ambiental que suele conllevar el turismo, o por el hecho de que sus habitantes se vean impelidos a dejar de ser esencialmente agricultores productores de alimentos y a pasar a ser responsables de la preservación del medioambiente, así como, en algunos casos, a servir de elementos 'exóticos' de distracción para los urbanos que los visitan (Ilbery y Bowler: 1998; Halfacree: 1999).

## BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO, M. (2001) "La contraurbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitana" *Scripta Nova*, Nº 97, [www.ub.es/geocrit/sn-97.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn-97.htm), Universidad de Barcelona, Barcelona
- BERTRAND, N.; ENTRENA, F.; HOGGART, K.; y, KREIBICH, V. (2004) *Urban pressure on Rural areas: mutations and dynamics of periurban rural processes*, CD-ROM editado en Francés, Inglés, Alemán y Español, en el que se exponen la estructura y parte de los resultados del Proyecto Europeo, financiado por 5º Programa Marco, cuyo acrónimo es *NEWRUR*, Grenoble
- CAMARERO, L. A. y OLIVA, J. (2002) "Urban \, Rural turnaround and the changing shape of Utopia", Ponencia presentada en el *XIII<sup>th</sup> World Congress of the International Economic History*, Buenos Aires, Argentina, Session 35: *Explaining Counter-Urbanization: Historical Approaches to Urban-Rural Migration*, Coordinador: BURCHARDT, J. 1-15
- CHAMPION, A.G. (1989) (ed.) *Counterurbanization: The Changing Pace and Nature of Population Deconcentration*, Edward Arnold, Londres
- COMMISSION OF THE EUROPEAN COMMUNITIES (1999) *ESDP - European Spatial Development Perspective: Towards Balanced and Sustainable Development of the Territory of the European Union*, Office for Official Publications of the European Communities, Luxemburgo
- CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTE (1999) *Bases y Estrategias. Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía*, Sevilla
- COOMBES, M.G. (2000) "Defining locality boundaries with synthetic data", *Environment and Planning*, A32, 1499-1518
- CRECENTE, R., MIRANDA, D., CANCELA, J. y, MAREY, M. (2001) "Potencialidad de la ordenación parcelaria para la multifuncionalidad del espacio rural", Paper presentado al *IV Coloquio Hispano Portugués de Estudios Rurales sobre 'La Multifuncionalidad de los Espacios Rurales de la Península Ibérica'*, Santiago de Compostela, 7-8 Junio, 1-21
- CRUCES ROLDÁN, C. y MARTÍN DÍAZ, E. (1997) "Intensificación agraria y transformaciones socioculturales en Andalucía occidental: análisis comparado de la costa nordeste de Cádiz y el condado litoral de Huelva", *Sociología del Trabajo*, 30, 43-69
- DEMATTEIS, G. (1998) "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas", en MONCLÚS, F. J. (ed.) *La ciudad dispersa*, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Barcelona, 9 -19
- ENTRENA DURÁN, F. (1998) *Cambios en la Construcción Social de lo Rural: De la Autarquía a la Globalización*, Tecnos, Madrid

- ENTRENA DURÁN, F. (2003) "As Cidades sem Limites", en MACHADO, J. A. (ed.) *Trabalho, Economia e Tecnologia: Novas perspectivas para a Sociedade Global*, Edit. Tendenz; Bauru: Praxis, São Paulo, 55-91
- ENTRENA DURÁN, F. (2005) "Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias", *Papers Revista de Sociologia*, Nº 78, pp. 59-88, Universidad Autónoma de Barcelona
- GARCÍA SANZ, B. (1994) "Nuevas claves para entender la recuperación de la sociedad rural", *Papeles de Economía Española*, Madrid, 60-61, 204-218
- GARCÍA SANZ, B. (1997) *La Sociedad Rural ante el Siglo XXI*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid
- HADJIMICHALIS, C. (2003) "Imagining rurality in the New Europe and dilemmas for spatial policy", *European Planning Studies*, 11, 103-113
- HALFACREE, K.H. (1999) "A new space or spatial effacement: alternative futures for the post-productivist countryside", en N. WALFORD, J. EVERITT AND D. NAPTON (eds.) *Reshaping the Countryside: Perceptions and Processes of Rural Change*, CAB International, Wallingford, 67-76
- HOGGART, K. (editor) (2005) *The City's Hinterland: Dynamism and Divergence in Europe's Peri-Urban Territories*, Ashgate, Aldershot.
- HOGGART, K. y PANIAGUA, A. (2001) "The restructuring of rural Spain?", *Journal of Rural Studies*, 17, 63-80
- HUYLENBROECK, G. VAN y DURAND, G. (2003) (eds.) *Multifunctional Agriculture: A New Paradigm for European Agriculture*, Ashgate, Aldershot
- ILBERY, B.W. y BOWLER, I.R. (1998) "From agricultural productivism to post-productivism", in B.W. ILBERY (ed.) *The Geography of Rural Change*, Longman, Harlow, 57-84
- MANSVELT BECK, J. (1988) "The Rise of the Subsidised Periphery in Spain", *Nederlandse Geografische Studies* 69, Utrecht
- PANIAGUA, A. (2002) "Counterurbanization and new social class in rural Spain: the environmental and rural dimension revisited", *Scottish Geographical Journal*, 118, 1-18
- PRECEDO LEDO, A. (1988) *La Red Urbana*, Síntesis, Madrid
- PRECEDO LEDO, A. (1996) *Ciudad y Desarrollo Urbano*, Síntesis, Madrid
- ROMERO, J. y ALBERTOS, J.M. (1993) "Retorno al sur, desconcentración metropolitana y nuevos flujos migratorios en España", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (REIS), 63, 123-144
- SJOBORG, G. (1964) "The rural-urban dimension in preindustrial, transitional and industrial societies", in R.E.L. FARIS (ed.) *Handbook of Modern Sociology*, Rand McNally, Chicago, 127-159



- URRY, J. (1995) "A middle-class countryside", in T. BUTLER AND M. SAVAGE (eds.) *Social Change and the Middle Classes*, UCL Press, London, 205-219
- ZÁRATE, A. (1984) *El Mosaico Urbano: Organización Interna y Vida en las Ciudades*, Cincel, Madrid

